

Fatamorgana

Poemario

GIOVANNA BENEDETTI

Prólogo de
Gloria Díez

 gnomon

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Diríjase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

Gnomon es una colección de Ediciones Doce Calles dedicada a textos literarios

EDICIONES DOCE CALLES
Apdo. 270 Aranjuez 28300 (Madrid)
Tel.: (+34) 91 892 2234
www.docecalles.com
docecalles@docecalles.com

© del texto e ilustraciones: Giovanna Benedetti
© del prólogo: Gloria Díez
© de la presente edición: Ediciones Doce Calles

ISBN: 978-84-9744-468-2
Depósito legal: M-3317-2024

Impreso en España. *Printed in Spain*

A la memoria de mi madre,
Olga Velásquez de Benedetti (1925-2023)

Fatamorgana

De *Fata Morgana*, personaje de las leyendas artúricas.

1. *f. p. us.* Fenómeno de espejismo que la gente de mar atribuía al hada Morgana.

2. *f. p. us.* Ilusión, concepto o imagen sin verdadera realidad.

ÍNDICE

A la sombra de la Morgana.....	15
<i>Gloria Díez</i>	

Primera entrega FATUM

Conticinio.....	22
El sitio de los desafectos.....	24
El don de la hojarasca.....	25
Los no-muertos.....	26
La voz quema.....	28
Las meninas.....	29
Conjuro.....	32
El viaje de Federico.....	33
Impostura.....	35
Se van los días y yo me quedo.....	36
La mala sombra.....	38
Desaparecer a medias.....	39
La baraja infinita.....	40
Persecución.....	41
Distopía.....	42
Morgana.....	43

Segunda entrega DESIDERATA

El nudo borromeo.....	48
Esferas sucesivas.....	50
Las clavículas del pánico.....	51
Política de enredos.....	52

Tutela de las sombras.....	53
Contienda.....	54
Dominios.....	55
Toda esta nombradía.....	56
Figuras implicadas en la trama.....	58
La edad de las estrellas.....	60
Encuentros con la fiera.....	61
Para endulzar querellas.....	62
La gracia herida.....	63
La casa errante.....	64
Oxímoron.....	65
Boceto.....	66
Vivir entre figuras.....	67
Esa última palabra.....	68
Las que vuelan.....	69
Perfil de las ficciones.....	70
El día menos pensado.....	71

Tercera entrega
DOMUS

Las paredes necesarias.....	76
Escalera al cielo.....	77
El mapa de los astros.....	78
Agorafobia.....	79
Ojos entreabiertos.....	81
Registros.....	82
El humo en el aire.....	83
Mnemónicas.....	84
La anochecida ley.....	85
Vulnerable y temporal.....	86
La alquimia de las horas.....	87
Virtudes protectoras de las aguas.....	88
Retablo de las metamorfosis.....	89
Revelación.....	90
Las palabras rotas.....	92

La rendición del cuerpo.....	94
Todo pasa, todo cansa.....	95
El deshechizo ajeno.....	96
Teorema de la telaraña.....	97

Cuarta entrega
ÁGORA

La estación de recambio	102
Sueños migrantes.....	103
Un mirador aparte.....	105
Candencia.....	106
Paisaje de época.....	107
Memoria de sí mismos.....	108
Cinco minutos eternos.....	109
Lo angosto de lo incierto	110
De los muros.....	111
La mano que nos mira.....	112
Atar sílabas.....	113
Los espacios robados.....	114
Moiras.....	115
Contradicciones.....	116
Desordenar dominios	117
Rítmicos tercios.....	118
¡Trato hecho!.....	119
Autopoiesis.....	120
La eternidad de las cosas efímeras.....	121
Entre el sándalo y el pino	122
El último poema.....	123

Desaparecer a medias

Todo momento es el último porque es único.

Marguerite Yourcenar

Mi torpeza ya no entiende de razones.
Leo a Yourcenar. Visito espejos.
Le huyo al revuelo de los vientos de verano
y ni siquiera sé por dónde aterrizan los misterios
que se cuelan de la calle cuando la luz gobierna.

En la mustia rigidez de estas pandemias y jardines
me preparo a conciencia para adherir sorpresas.
Tengo a mano mi teoría de las cosas inservibles:
 el adiós de los amantes
 la arquitectura de los sueños
 el abandono por la providencia
 la sabiduría de la serpiente
 la aproximación de los contrastes
 (tan curiosos como necios)
cierta lógica ligera que persigue el conflicto
ante la fuga inexplicable de las horas.

Mi oficio, de un modo u otro, es transmutar lo ingenuo.
Retornar a la partícula de paz que me da aliento.
Decir que la experiencia no escapa a sus consignas.
Que soy una mezcla de vestidos, lecturas y promesas.
Y que podría eclipsarme a ratos y desaparecer a medias.

La edad de las estrellas

*Que si un día es el siglo de las flores,
una noche es la edad de las estrellas.*

Pedro Calderón de la Barca

Entiendo
el fetichismo complicado
de lo inmenso.
La delgada incoherencia
que provoca el fastidio.
La palabra imposible
los tributos del sexo
y la ingenuidad que santifica
con cada ardid algún entuerto.
Finjo atrapar el vértigo
entre ángeles y laberintos
ocupando la memoria
con todos sus adjetivos.

La sonrisa en las máscaras. La edad de las estrellas.
Y el recelo que subsigue al amor entre dos aguas.

Vulnerable y temporal

*En vueltas y revueltas que me ensombrecen,
En el ciego palpar con los ojos abiertos,
¿Cuál es del laberinto la gran puerta,
Dónde el haz de sol, los pasos justos?*

José Saramago

Vulnerable y temporal
el circuito de las horas
me confunde: me trasciende.
Y como si apenas
descubriese mi impotencia
me entretengo mirando a las espaldas
cada vez que me doy cuenta.

A golpe de rutinas
empapelo cada pliego
en mis agendas.
Anoto sus nomenclaturas:
los ideogramas, las letras
y los voy enjaretando
con membretes y clavijas:
(los proceso...)
y sin esperar ningún milagro
los revivo en nuevas fórmulas.

La mano que nos mira

*Me/coso/un/ojo/en/la/mano/
y/te/miro/tocándote.*

César Young Núñez

No es posible
salir de la figura
de una lágrima
una vez que algún recuerdo
ha encapsulado sus consignas.
Le ponemos un nombre.
La cubrimos de símbolos
y acunamos su presencia
(imprudente) en una esquina.

Y, sin embargo
en una irreverencia
en un despiste
en una rara servidumbre
de la que somos víctimas
...el ojo abierto
que nos sigue
desde la palma de una mano
nos trae de vuelta la lágrima
y nos mira confundido.